

En busca de la verdad y reconciliación

Boletín de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Nro. 1, abril 2002

AUDIENCIAS PÚBLICAS

Todo el Perú escuchó
la voz de las víctimas
de la violencia.



18 años después,
fueron
encontrados.

EXHUMACIÓN EN CHUSCHI

Audiencias Públicas

La primera semana de abril el Perú vivió un proceso singular: la Comisión de la Verdad y Reconciliación realizó las primeras Audiencias Públicas en Ayacucho.

¿Qué es una Audiencia Pública? Desde hace meses en las distintas sedes de la Comisión se reciben testimonios de víctimas y se recoge la opinión de algunos expertos sobre los hechos de violencia comprendidos en su mandato, 1980 al 2000. En una Audiencia Pública, los comisionados recibieron estos testimonios en una sesión solemne. Es decir, lo que escuchó y vio hasta ahora únicamente el equipo de la Comisión, fue visto y oído por todo el país, a través de los medios de comunicación masiva.



Las dos primeras Audiencias Públicas se llevaron a cabo el lunes 8 y martes 9 de abril en Huamanga, y el jueves 11 y viernes 12 de abril en Huanta. Las próximas audiencias se llevarán a cabo en el mes de mayo en las ciudades de Huancayo y Huancavelica

Que más peruanos se enteren del contenido de los testimonios y opiniones de expertos y líderes tiene un sentido: de esa manera la gente valorará el proceso de descubrimiento de la verdad, acompañará a la Comisión en su trabajo y estará más preparada para el informe final cuando éste se presente. Aunque las audiencias no son juicios ni tienen como objetivo determinar responsabilidades, son una oportunidad muy importante para escuchar la voz de las víctimas y así aportar al camino de la reparación en el país.

El Perú fue testigo

Las Audiencias Públicas tienen como objetivos enriquecer la investigación, ampliar el espacio público y la agenda nacional, y crear oportunidades de sanación.

Uno de los testimonios más impactantes fue el de Giorgina Gamboa, violada en 1981 por miembros de

la Policía Nacional. Ella brindó su testimonio con su hija al lado. "Esa noche me violaron siete sinchis, uno salía, otro entraba. Yo estaba totalmente muerta. Al día siguiente me tiraron en un camión. Tenía 17 años. Me llevaron al médico y el examen dijo: estás embarazada. Me mandaron a la cárcel por cuatro meses. Cuando salí me fui para Lima, quería matarme, pensaba que lo que tenía dentro era un monstruo. Pensaba que me lo podían sacar pero el médico no quiso. Cuando di a luz dije: 'no voy a ver a la bebé, mejor dale en adopción'. Yo en mi ignorancia pensaba tantas cosas. Cuando salí del hospital la habían dado mi bebé a una señora, pero yo tenía que dar una autorización. Mi abogada me dijo: 'piénsalo bien' y yo le dije 'bueno, voy a criarla como sea'".

Ese día Giorgina nos enseñó con su valor y con su esperanza que el camino hacia la verdad, la justicia y la reconciliación está abierto. Ahora es necesario que empecemos a recorrerlo.

Las Audiencias Públicas fueron transmitidas en directo y a nivel nacional por Canal 7 de 12:00 m. a 1:00 p.m. Canal N emitió reportes continuos de cada una de las jornadas. El Perú fue testigo directo de una parte de nuestra historia que debemos reconstruir y no podemos olvidar.

Hasta el momento
hemos recogido
2,320 testimonios
en todo el país:

Sede Sur Central	969
Sede Nor Oriental	450
Sede Sur Andino	250
Sede Centro	420
Sede Lima y Norte	231



Editorial

En busca de la verdad, n° 1

¿Por qué sale a la luz este boletín? Se ha previsto que la Comisión de la Verdad y Reconciliación publique un Informe Final sobre todo su trabajo. Esto será el próximo año. Pero mientras tanto, queríamos sentir que no estamos solos en las tareas que marcan nuestro mandato. Averiguar qué nos pasó a los peruanos en esa etapa de violencia, por qué sucedió lo que ahora lamentamos, no es tarea que deba hacerse en solitario. No sabemos aún cuál o cuáles –tal vez sea necesario más de uno- acto de justicia habrá que hacer para dar paz a los afectados y a los familiares de las víctimas. Pero ya empezamos a recorrer el camino para descubrirlo. Acompáñenos.

Hagámoslo como un elemental deber de consecuencia. En la Comisión de la Verdad y Reconciliación estamos doce comisionados y todo un equipo empeñados en esa búsqueda.

Pero también cada uno de nosotros donde nos encontremos, tenemos que responder a esta responsabilidad. Tal vez si recordamos lo vivido años atrás y nos preguntamos ¿dónde estaba yo cuando mataron a mis compatriotas, cuando esta madre perdió a su hijo? descubramos que sí pues, estuvimos ahí y nos enteramos leyendo un periódico, pero nada más. Ellos se quedaron allí con su dolor.

Ahora tenemos esta segunda oportunidad. No la desperdiciemos

Más allá de

La primera exhumación convocó a periodistas peruanos y extranjeros hasta Chuschi. ¿Qué significa para ellos esta experiencia de acompañar el trabajo de la Comisión en el desentrañamiento de la verdad y enfrentarse a un dolor, para las víctimas y familiares, tanto tiempo guardado?

“Desde Chuschi, Ayacucho, les informó, Gisú Guerra”. Ese 22 de enero, los televidentes de Canal N pudieron ver, gracias a la magia de la transmisión de imágenes y voces en directo, cómo un grupo de familiares que hacía 18 años habían dejado de ver a sus familiares, reconocían sus restos, su ropa, al abrirse una fosa común por peritos del Ministerio Público y del Equipo Peruano de Antropología Forense, en presencia de un fiscal y de representantes de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Se decidió hacer esta primera exhumación en el lugar donde empezó el largo período de violencia que signó el fin del siglo XX para el Perú. Más allá de la noticia, algo también iba aflorando en la periodista que transmitía esta información.

“Sin imaginarse que muchos peruanos los estaban viendo en el mismo momento en que estaban hablando, los familiares de las víctimas revelaron su frustración y su pena. Golpearon los corazones y conciencias de los televidentes, para quienes estas historias eran remotas por el tiempo y la distancia. La operación marcó uno de los pasos más concretos de la Comisión, y de las entidades que colaboran con el mismo fin”, dice Gisú.

Tan lejos...

Historias remotas que en un tiempo no lejano leíamos y veíamos con frecuencia casi diaria en los medios de comunicación. Historias que al alejarse de la información creímos tal vez fuera de nuestras vidas.

“Para la mayoría, tal vez una vez capturado Abimael Guzmán se cerró el ciclo, pero en Chuschi constatamos que ese proceso de violencia sí dejó consecuencias en algunos lugares del Perú, y en muchas personas, los familiares, para quienes la historia no ha acabado”.



la noticia

Jacqueline Fowks también estuvo en el grupo de periodistas que viajó hasta Chuschi para cubrir la información sobre esta primera exhumación. Su reportaje se publicó en el diario Reforma de México.

“...La madre de uno de los comuneros asesinados baja de la carretera llorando, hablando en quechua. Los periodistas de la capital sólo entendemos su tristeza, aunque no sus palabras.” (Texto del reportaje “Exhumaciones en Perú, ensayo de reconciliación”, que envió Fowks a Reforma).

Ese transmitir historias, como la de esta mujer que lloraba a su hijo, a otro grupo de personas, el público que ve la televisión o lee los periódicos, es el reto de los periodistas. ¿Cómo hacer sentir a ese público lo que el periodista vive?

Dolor acumulado

La exhumación en Chuschi permitió que se entregarán los restos a las familias para que les den sepultura, ahora toca al Ministerio Público y al Poder Judicial determinar responsabilidades penales. Ello no significa que ya terminó todo, ni siquiera todo el dolor de estas personas, que recién acaban de empezar su proceso de reparación. Y es que portan su dolor todo el tiempo que no vieron a sus seres queridos, 18 años.

“Yo me había preparado para el momento mismo de la exhumación”, cuenta Jackie. “Pero en realidad no fue eso lo más importante, sino ver la reacción de las personas vivas, los familiares. Verlos llorando y ver cuánto dolor tenían acumulado fue muy triste”.



Cada periodista vivió estos momentos con especial emoción. Gisú Guerra sintió una *“especial sensación que me produjo ese día una mujer campesina que bajó 70 metros segura de haber visto los restos de su esposo comunero. Sentí su paz cuando los especialistas casi pudieron asegurarle que se trataba de su ser querido. Ser testigo del momento en que un ser humano encuentra a las personas que amó y perdió violentamente sin saber nada más de ellas es una sensación para la cual faltan palabras. Para quien está informando la altura, el frío y el cansancio ya no cuentan”.*

Ser periodista lleva a ser testigo de estos hechos. Lo interesante es lograr transmitir esas emociones. Estas periodistas han descubierto un camino haciendo propio el dolor ajeno. Y esto no está en un manual periodístico.

“El país necesita un general”

Salomón Lerner, presidente de la Comisión de la Verdad y Reconciliación

Filósofo de vocación y profesión, el rector de la Universidad Católica fue llamado por el presidente Valentín Paniagua para asumir la presidencia del grupo de trabajo que se encargaría de desentrañar los vericuetos de la violencia que sumió al país en un enfrentamiento interno durante 20 años. Está al frente del grupo de 12 comisionados que llevan a cabo las tareas de búsqueda de la verdad y afronta desde esta nueva tarea retos que van, como veremos en esta entrevista, desde la autocrítica por lo que pasó hasta la esperanza de aportar algo al país con el trabajo de la CVR:

-Ahora Ud. es presidente de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, pero antes, cuando era un peruano como todos, haciendo otras actividades, en la universidad como rector, dando clases, ¿cómo vivía la violencia que se daba en el país?

R: Lo viví como muchos aquí en Lima. En gran parte de los limeños, aún cuando no fuesen directamente afectados, se apoderó un temor, un sentimiento de inseguridad. Las explosiones, los atentados de cada día un poco te

remecían la confianza, la tranquilidad de la vida cotidiana. Pero duraron lo que duró eso aquí en Lima. Antes de eso no se tenía conocimiento salvo las noticias periodísticas, que no eran tomadas con la seriedad con la que debieron asumirlo. Eso generó una indiferencia que debería ser motivo de reflexión y de arrepentimiento de parte de todos nosotros, porque si no hubiera habido esa indiferencia, si nos hubiéramos preocupado, hubiéramos elegido mejores caminos para combatir la subversión y hubiéramos podido quitarle el elemento detonante a todo este proceso.

-Se está incluyendo al hablar en plural, ¿se sintió indiferente?

R: Creo que todos, de un modo u otro nos colocamos esa coraza de indiferencia, quizás como un mecanismo de defensa. No hablo de la indiferencia cínica, de la que dice “me importa un comino”. También se puede ser indiferente encerrándose en las ocupaciones de cada día, poniendo lo otro en un rincón. Hanna Arendt, una filósofa, lo expresa bien al decir “se banalizó el mal”. Se dio por sen-



exorcismo

tado como una cosa que formaba parte del día a día leer en los diarios que había enfrentamientos, que se había matado a campesinos. La violencia tuvo que tocar las puertas de la ciudad para que uno empezara a darle contenido al asunto. Lo que tenemos hoy es una segunda oportunidad, de saldar esa indiferencia, de compensarla.

-Han pasado casi 8 meses desde que se inició el trabajo de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, ¿Ud. siente que efectivamente hay posibilidades de desentrañar esta verdad que se está buscando?



R: Yo tengo confianza en que sí. Pero todo esto tiene que ir matizado. Creo que todos lo saben. El trabajo que estamos haciendo no llegará a despejar todas las incógnitas, los hechos que merecen ser puestos al descubierto, todos los caminos que conduzcan a la justicia, todas las medidas que puedan reparar los daños. Eso es imposible, pero empezar a desbrozar el camino, ayudar a una reflexión colectiva, ciudadana, que es lo más precioso

que podría conseguirse, ya estaría justificada nuestra tarea.

-Pero hay cosas que sí, como por ejemplo las responsabilidades políticas de los ex presidentes Belaúnde, Alan García, Fujimori...

R: Ese es otro caso, el de personas que tuvieron el poder en su momento, y quien tiene el poder tiene el deber. Cuanto más poder, más responsabilidad. En un sentido mínimo de la ética política deben estas personas explicar al país si es que honraron esa responsabilidad. Eso no significa coger de cabeza de turco a

quienes fueron presidentes o jefes militares. Se trata simplemente de explicar y colocar las cosas en su sitio. Es bueno para el país y para ellos, es sano que hagan explícita la forma como ejercieron el poder y su responsabilidad. Si hubo ahí defectos, es bueno para ellos que se les dé la oportunidad de decir que se equivocaron, porque eso les va a reivindicar y a purificar. Eso es lo que necesita el país, una especie de exorcismo general.

-¿Hay respaldo económico para el trabajo de la Comisión?

R: Empecemos por lo que parecía más difícil, el respaldo económico. Con la ayuda de Bélgica (500 mil dólares), Estados Unidos (un millón y medio de dólares con ocasión de la visita de Bush, además de lo ya entregado), Suecia (200 mil dólares), Inglaterra (no determinada aún) y la Unión Europea (entrega rápida y efectiva de sus fondos); hemos cumplido largamente el 40% que le tocaba cubrir a la Comisión. El gobierno peruano hasta ahora ha cumplido, nos ha destinado un millón de dólares, esperemos que el 60% que debe cubrir sea cubierto en el tiempo que debe ser, como hasta ahora.

-La Comisión ha recibido cuestionamientos del congresista Mulder, del Partido Aprista Peruano. ¿Le resta esto credibilidad a la Comisión?

R: A la Comisión se la tiene que juzgar por su trabajo y no por supuestas declaraciones. Hay que recordar que nació por decisión de un gobierno incuestionable, se exigía una conciencia moral que pudiera pronunciarse sin prejuicio sobre los hechos. Los comisionados fueron elegidos desde esa perspectiva. Desde el comienzo tuvimos una actitud de absoluta imparcialidad y transparencia. Y llegaremos tan lejos como podamos, sin importar algún factor de presión que quiera conducir las investigaciones por un mal sentido. Queremos mostrar las cosas tal y como sucedieron.

las personas que tuvieron el poder deben explicar al país si honraron esa responsabilidad

¿Por qué decidí ser un Promotor de la Verdad?

Programa de voluntariado de la CVR convoca a jóvenes universitarios

Buscar la verdad no es trabajo fácil. Se necesitan muchas manos, iniciativas e interés para cumplir con el mandato que tiene la Comisión de la Verdad y Reconciliación de elaborar el informe de lo que pasó en el Perú en el terreno de la violación de derechos humanos en los últimos 20 años. Por eso desde el 17 enero se lanzó un programa de convocatoria a trabajar como voluntarios de la CVR entre los universitarios peruanos. El presidente de la CVR, Salomón Lerner, se reunió con los rectores de la Universidad Cayetano Heredia, Universidad del Pacífico, Universidad de Lima y Universidad Católica del Perú; quienes mostraron su disposición a hacer la convocatoria en sus respectivos centros de estudio.

Así fue como llegaron a la CVR jóvenes como Analí, Rosario y Patricia, quienes nos cuentan cómo se animaron a participar como voluntarias y convertirse así en “Promotoras de la Verdad”.

“No es lo mismo verlo de cerca”

Analí Oda Salcedo (21) será en algunos años una economista. Acudió a la convocatoria lanzada en su universidad, la Católica, buscando despejar sus dudas porque “*no estaba muy segura, quería que se me aclararan las cosas*”. Tras asistir a las charlas que se dieron para explicar el trabajo de la CVR, decidió participar.

“Pensé que es un proceso único que se va a dar en la historia de mi país. En los años que pasaron yo me había enterado de muchas cosas viendo el televisor o escuchando la radio, pero no es lo mismo que cuando lo ves de cerca”.

“Yo no sabía que había tantos desaparecidos, por ejemplo. Sabía que hubo gente que desapareció en el Perú, pero nunca imaginé que en esa magnitud”. Hoy, llenando las fichas de gente que ha perdido un padre o una hija, se siente más cerca de su dolor. Como si hubiera pasado al otro lado de la pantalla.

Como estudiante de Derecho en la Universidad San Martín de Porres, **Patricia Figueroa (21)** estudia el marco legal de los problemas del país, como el caso de los desaparecidos. Pero como una cosa es la teoría y otra la práctica, decidió responder a la convocatoria a voluntarios y convertirse en una Promotora de la Verdad. De esa manera podía hacer algo directamente.

“Estoy creciendo”

Porque responder de alguna manera a los problemas que conoce le preocupa. Por eso, también, se inclinó por estudiar Derecho.

En el área jurídica de la CVR toma testimonios y prepara fichas. *“Una persona viene, nos cuenta su verdad, nosotros la escuchamos y convertimos su caso en un expediente. Pero el hecho*

de escucharlos ya implica también un proceso para mí, me ayuda a crecer como persona”. Así, llevando consigo lo que aprende tanto en las leyes como en la historia de quienes vivieron la violencia en carne propia, se encamina hacia el futuro. Quiere especializarse en Derechos Humanos y tratados internacionales.



Voluntarias, Analí Oda y Patricia Figueroa

Noticias

Proceso Nacional de la Violencia

El área culminó una primera ronda de reuniones institucionales con los altos mandos del Ejército, FAP, Marina y PNP, donde básicamente se presentó el mandato de la Comisión y los institutos reafirmaron su intención de colaborar con nosotros en la búsqueda de la verdad y de reconciliación para el Perú. Para ello se han constituido comisiones de enlace, con oficiales que se encargarán de mantener una relación fluida con la Comisión.

Comunicaciones y Educación

Con la finalidad de sensibilizar a la ciudadanía sobre el trabajo de la Comisión, esta se encuentra organizando con el apoyo de la Oficina de Iniciativas para la Transición OTI/USAID, un megaconcierto con el nombre “Para que no me olvides”, a llevarse a cabo en la ciudad de Lima a fines de junio. Jack Healey, ex director de Amnistía Internacional y productor de eventos similares alrededor del mundo, está actualmente confirmando la participación de artistas internacionales. Artistas y músicos peruanos serán parte del festival musical más importante de los últimos veinte años.

Esclarecimiento De Hechos - Salud Mental

Contamos en estos momentos con un psicólogo en cada Región, para así poder acompañar y sostener el trabajo que realizan los equipos de la Comisión. Ellos son:

Sede Regional Sur
Miriam Rivera Holguín

Sede Regional Centro
Karina Torres

Sede Regional Nor Oriental
Ronald Luis Cabrera

Sede Regional Sur Andino
Giovanna Acenef Campos

¡Bienvenidos!

La Comisión de la Verdad y Reconciliación

La Comisión de la Verdad y Reconciliación fue creada el 4 de junio del 2001 por el Decreto Supremo N° 065-2001-PCM. Su mandato se extiende hasta el año 2003, cuando entregará su informe para esclarecer los hechos de violencia terrorista y de violación a los derechos humanos que ocurrieron en el Perú entre los años 1980 y 2000.

Sus integrantes son:

Presidente: Dr. Salomón Lerner Febres, Rector de la Universidad Católica del Perú.

Comisionados:

- Dra. Beatriz Alva Hart. Abogada. Ex congresista de la República.
- Dr. Rolando Ames Cobián. Sociólogo. Investigador y analista político.
- Monseñor José Antúnez de Mayolo. Sacerdote salesiano. Ex administrador apostólico de la Arquidiócesis de Ayacucho.
- Teniente General FAP (r) Luis Arias Grazziani, experto en temas de seguridad nacional.
- Dr. Enrique Bernalles Ballesteros. Doctor en Derecho. Constitucionalista, Director Ejecutivo de la Comisión Andina de Juristas.
- Dr. Carlos Iván Degregori Caso. Antropólogo. Profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos e investigador del Instituto de Estudios Peruanos.
- Padre Gastón Garatea Yori. Sacerdote de los Sagrados Corazones. Presidente de la Mesa de Concertación de Lucha contra la Pobreza.
- Pastor Humberto Lay Sun. Arquitecto. Líder de las Asambleas de Dios, denominación evangélica del Concilio Nacional Evangélico.
- Sra. Sofia Macher Batanero. Socióloga. Ex Secretaria Ejecutiva de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos.
- Ing. Alberto Morote Sánchez. Ingeniero. Ex Rector de la Universidad de Huamanga.
- Ing. Carlos Tapia García. Ingeniero, investigador y analista político.

Observador: Monseñor Luis Bambarén Gastelumendi. Obispo de Chimbote. Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana.

Secretario Ejecutivo: Dr. Javier Ciurlizza Contreras. Abogado.



¿Cómo trabajamos?

Los integrantes de la Comisión desarrollan un programa de actividades a través de cuatro grupos de trabajo y una unidad especializada:

1. Proceso Nacional de la Violencia
2. Esclarecimiento de Hechos
3. Secuelas, Reparación y Reconciliación
4. Comunicaciones y Educación
5. Audiencias Públicas

A través de estos grupos se recogen, analizan y evalúan los datos y testimonios que envían los equipos ubicados en las Sedes Regionales.

Investigamos:

Los hechos objeto de investigación de la CVR están delimitados por el DS 065-2001 PCM, y son:

- Asesinatos
- Secuestros
- Desapariciones forzadas
- Torturas u otras lesiones graves
- Violaciones a los derechos colectivos de las comunidades nativas, tanto andinas como selváticas.
- Otras graves violaciones a los derechos humanos ocurridos entre 1980 y el 2000.

Sedes Regionales de la Comisión de la Verdad y Reconciliación

Para investigar, recoger testimonios, organizar Audiencias Públicas y evaluar datos; la Comisión trabaja en todo el Perú, a través de cinco grandes regiones:

- **REGIÓN LIMA NORTE ORIENTE SUR**

COBERTURA: Lima, Tumbes, Piura, Lambayeque, La Libertad, Ancash, Ica, Arequipa, Moquegua, Tacna, Cajamarca, Amazonas, Loreto

- **REGION CENTRO**

COBERTURA: Junín, Pasco, Huancavelica

- **REGION SUR CENTRAL**

COBERTURA: Ayacucho, Apurímac, Huancavelica

- **REGION NOR ORIENTAL**

COBERTURA: Huánuco, San Martín, Ucayali

- **REGION SUR ANDINO**

COBERTURA: Cusco, Puno, Apurímac, Madre de Dios

Sede Regional LIMA
Gregorio Escobedo 327
Jesús María
Telf. (01) 2619090
Fax (01) 2618117

Sede Regional
HUANCAYO
Jr. Abancay 584
San Carlos
Telf. (064) 201011

Sede Regional
HUAMANGA
Jr. Libertad 711
Telf. (064) 819662

Sede Regional
SICUANI
Jr. Dos de Mayo 214
Telf. (084) 352738

Sede Regional HUÁNUCO
Jr. Constitución 471
Interior C
Telf. (064) 512806



Area de Comunicaciones y Educación

Auspicio:

